

**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LAS NUEVAS INSTALACIONES DE LA
EXPOSICIÓN DE MUEBLES “ARTESANÍA SAN MIGUEL”**

Villanueva de la Vera, 14 de octubre de 1999



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LAS NUEVAS INSTALACIONES DE LA EXPOSICIÓN DE MUEBLES “ARTESANÍA SAN MIGUEL”

Villanueva de la Vera, 14 de octubre de 1999

Señor alcalde, don José, don Antonio, don Amando y doña Teresa que andarán por ahí, ¿eh?.

Muchísimas gracias a todos ustedes por la amabilidad que han tenido de haber esperado desde esta mañana hasta esta tarde, porque este acto estaba previsto para esta mañana a las doce pero, lamentablemente, a los políticos nos pasa como a cualquiera que no se dedica a esto, que de vez en cuando tenemos problemas, se nos pone alguien enfermo, tenemos que hacer guardia de noche, vigilar el gotero y estar en la habitación con dos o tres enfermos. Y esto me reafirma más todavía de que hay que hacer una habitación para cada enfermo, no una cama para cada enfermo, como decía uno, vamos a tener dos en las camas ¿no? (risas). Y entonces, no podía venir esta mañana, pero tenía mucho interés en venir y por eso le pedí a los dueños de este magnífico almacén que acabamos de ver, que sí podía ser esta tarde, porque yo tenía mucho interés en venir a Villanueva de la Vera. Hacía ya tiempo que no venía, quería darles las gracias a ustedes porque este pueblo siempre me ha dado su confianza desde las primeras elecciones, siempre, y por lo tanto les quiero agradecer que hayan confiado en mí, en lo que represento y en el partido en que me apoya y también a los que han decidido optar por otras opciones políticas tan respetables como las que yo represento.

Entonces, quería venir para: primero, dar las gracias por eso y en segundo lugar, porque esta actividad que hacen estos amigos que hoy he conocido me gusta, me gusta. Nadie recordara que dentro de tres años y medio yo ya empecé a inaugurar instalaciones económicas y empresariales hoy. Para las elecciones próximas faltan cuatro años pero yo empiezo hoy. Después cuando llegue el 2003 ó 4 pues seguramente alguien dirá “el Presidente de la Junta nada más que inaugura cuando llegan las elecciones”. No, y ahora que empieza la temporada también, pero no porque yo fuerce sino porque la gente se está moviendo mucho en Extremadura. Afortunadamente hay una enorme capacidad, hay una enorme ilusión, hay una enorme entrega y sobre todo, hay una gran confianza de los extremeños en Extremadura.

Esto es lo más importante que ha ocurrido en todo el tiempo que llevamos de autonomía. Porque muchos de ustedes saben que aquí casi, en Extremadura, nacíamos con la maleta hecha. Nuestras madres nos traían al mundo con la maletita preparada, para, a la menor oportunidad, marcharnos o bien porque no había posibilidades y había que buscarse la vida en otro sitio, o bien porque no había capacidad de hacer cosas pues porque no había Universidad, no había carreteras, no había luz eléctrica, no había teléfonos. Pero de esto estoy hablando de hace 20

años, no estoy hablando de más atrás. Los más jovencitos dicen: “¿éste de qué nos está hablando, del siglo pasado, de las películas del oeste?” No, no, de hace poquito tiempo. Entonces nos faltaba confianza, nos faltaba creer en nosotros mismos, incluso teníamos la idea de lo que no era de Extremadura era mejor que lo había en Extremadura e incluso pensábamos que la forma de hablar nuestra era peor que la forma de hablar de otro sitio y había algunos extremeños que cuando salían de Extremadura y llegaban a Madrid preguntaban por la plaza del Callado (risas), o intentaban cuando venían algunos que se iban y volvían en Navidades, ¿eh?, con unas ‘eses’ y unas ‘jotas’, ¿eh?, (risas), que nosotros normalmente no pronunciamos. Pero no lo digo como chiste, ni como crítica, es que se tenía la idea de que como hablamos los extremeños era malo, era síntoma de subdesarrollo, de medio tontos, ¿eh?, y entonces nos habían hecho creer que eso era así y entonces, claro, la gente intentaba ocultar su procedencia, su procedencia. Poco a poco hemos ido descubriendo que somos tan medio tontos como los demás, ¿eh?, o tan medio listos como los demás y que cuando tenemos oportunidad de hacer cosas somos tan buenos como lo puede ser cualquier otro pueblo de España. No digo que seamos más, porque a mí no me gusta que seamos el ombligo del mundo, que creamos somos perfectos. Tenemos muchas virtudes, algunos defectos también tenemos, pero cuando se nos ha dado la oportunidad lo hacemos.

Y, después también tenemos una virtud, que es la constancia. Decía yo que tenía ganas de venir a inaugurar este local que es una maravilla, y ahora diré algunas cosas de cómo yo creo que se podría ver mejor porque es tan grande, tiene tantas estancias que seguramente hay que echar un par de tardes para hacerse una idea de al final con qué dormitorio se queda uno, o con qué tresillo. Pero es una muestra de cómo y sobre todo una muestra para los jóvenes, de cómo por muchas dificultades que la vida te dé, si uno se lo propone, al final lo consigue. No siempre ocurre, no siempre ocurre, porque hay gente que se cae y se queda en el camino y no hay manera de tirar para delante. Pero esta familia que está aquí tiene una historia que ustedes conocen mucho mejor que yo: todo empieza con el abuelo haciendo cositas, sillas de enea, con los medios mas rudimentarios. Continúa el padre, tiene un accidente laboral lo tiene que dejar y continúan los hijos. Hacen una cosa importante. Fabrican, venden. Hay un incendio en el año 91. Se viene abajo todo y los hijos continúan. Antonio, Amando y Miguel deciden continuar no venirse abajo y continuar. Entonces ha habido muchas vicisitudes, ha habido muchas dificultades.

Hay veces que los jóvenes con 20 o 21 años a la primera de cambio se vienen abajo y aquí no, aquí no ha ocurrido esto y es un buen ejemplo para decir a los jóvenes “la vida no es fácil y la vida para un joven nunca es fácil” Y cuando un joven tenga que salir de su casa y enfrentarse al mundo, siempre tiene dificultades. No hay ahora más dificultades que antes, porque ahora tenemos la tendencia todos a lavarles los oídos a los jóvenes diciendo “es que lo tienen muy difícil” No, lo tienen difícil pero no más difícil que hace 20 años y no más difícil que hace 30 y no más difícil que hace 40. Es verdad que no tienen todas las posibilidades de empleo que deberían tener. Es verdad que tienen una formación que nosotros no tuvimos, que tienen estudios que nosotros no teníamos y que de pronto se sienten frustrados porque no encuentran un puesto de trabajo y creen que estamos en el peor momento de la historia. No, en el peor momento de la historia en los años 50, en los años 60 cuando la gente cogía sus maletitas y se marchaba por miles y por miles a Cataluña, al País Vasco, a Suiza, a Francia, etc., etc., como tantas veces ha ocurrido y tantos de los que están aquí seguramente hayan experimentado en carne propia o

a través de algún familiar, o a través de algún amigo. Esa gente que además se marchó dejó aquí, afortunadamente, muchos de ellos a sus mujeres y gracias a esto estamos aquí hoy. Porque si se llegan a llevar a las mujeres y a los hijos no hubiera quedado nadie, hubiera quedado los arboles, los bosques. Esto sería parque natural entero, pero no habría nadie. Y se quedaron las mujeres, muchas de ellas se quedaron. Y siempre en este tiempo de actos sobre todo en los pueblos más pequeños donde se sufrió especialmente el problema de la emigración- Me gusta siempre hacer un recuerdo cariñoso a los que se quedaron porque se quedaron y aguantaron en algunas ocasiones al “amo”, palabra que a mí hace 15 o 20 años me daba retortijones de tripa, cuando hablaban del amo me ponía descompuesto. El amo ¿quién es?, ¿quién es el amo? Entonces los que se quedaron, aguantaron y aguantar es vencer y los que se fueron pues dejaron aquí a gente valiente y valerosa y ahí yo creo que sí somos superiores al resto de España, de nuestras mujeres, porque lo que aguantaron, algunas, algunos millares, de quedarse aquí sin el padre, sin el marido, con dos, tres, cuatro hijos, cinco hijos, criándolos, educándolos, alimentándolos, haciéndoles la ropa, haciendo de sastra, de cocinera, de enfermera, de A.T.S., de todo, de todo, pues eso merece también un cierto reconocimiento y un cierto homenaje, siempre enfocado a que los jóvenes se enteren de que no siempre la vida fue como es hoy, que para ellos es muy difícil, pero que para las generaciones anteriores fue terrible y dramática. Eso todo ha pasado, estamos en un momento buenísimo en Extremadura. Ésta es una actividad económica más, aquí se han metido trescientos millones de pesetas, se están facturando ya, sino tengo mal los datos, querido José, ciento cincuenta millones de pesetas, aproximadamente y como anuncia que va a ver más empleo, quiere decir que va a haber más facturación, lo cual deduzco que a lo mejor dentro de un año, dos años estemos hablando de trescientos millones de facturación que ya es una cifra muy importante.

Y si ustedes ven, que no lo verán, algunos informativos en el que se dice como va creciendo la riqueza en España, el producto interior bruto que le llaman el P.I.B.. Al hablar los economistas nos vuelven locos con el P.I.B., el I.P.C., el I+D, no sé que y al final no hay que se entere, ¿no?, mucho, como la Kale Borroka esta de las que nos hablan. Hoy usted nos dice en el País Vasco anoche otra vez Kale Borroka, Kale Borroka, ¿eso qué es? la fiesta de San Sebastián o el terrorismo que practican los jóvenes vascos, algunos jóvenes vascos, el caso es que no nos enteremos de lo que pasa. Bueno, pues el P.I.B., el Producto Interior Bruto, la riqueza industrial en Extremadura crece por encima de la media española todo el año y lleva ya varios años creciendo por encima. Es decir, una región que no tenía apenas industria, que vivía fundamentalmente de la agricultura. Ahora resulta que somos los primeros, los que más industrias estamos haciendo de toda España, los que menos industrias cierran de toda España y en la que más actividad hay. Y a mí me alegra mucho y me satisface mucho porque entraba dentro del proyecto que yo tenía en esta cabeza hace quince años o dieciséis cuando llegue a Presidente, de una frase que dije que casi nadie entendió, que era que “yo quería ruralizar Extremadura” Algunos recordarán aquella frase, muchos decían “y, ¿éste que qué decía? todo el mundo agricultor” No, yo quiero que toda Extremadura esté dónde esté, que cada uno de sus habitantes tengan las mismas oportunidades. Y hoy nos encontramos aquí con esta instalación que seguramente será una de las mejores de España en su ramo en un pueblo de 2.500 habitantes, aproximadamente.

Antes la tendencia ¿cuál era? A poner todo en las grandes ciudades, todo en las grandes ciudades. Y como allí se ponía todo, allí era donde estaba el trabajo. Y como allí era donde estaba el trabajo, allí era donde hacía falta vivienda. Y como allí

había vivienda, allí es donde vivía la gente. Y como allí vivía la gente, allí donde había coches. Y como allí había coches, allí había carreteras. Y como allí había carreteras, allí había todo. Y los pueblos muertos de hambre. Y yo pensaba que lo que había que hacer era una política contraria. No ir contra las grandes ciudades sino no perder las raíces de Extremadura que están también en sus pueblos. Y que la gente viviera en sus pueblos, y viviera cómodamente, que antes era un castigo vivir en un pueblo de estos, era un castigo y ahora es un lujo, ahora es un lujo. Porque afortunadamente todos los pueblos tienen ya los servicios mínimos y además tienen carreteras decentes que les permiten llegar a las ciudades más importantes en media hora, en tres cuartos de hora escasas, en veinte minutos, y por lo tanto yo creo que hoy vivir en un pueblo tiene muchísimas ventajas.

¿Que es lo que necesitaban los pueblos de verdad para que todas estas ventajas se convirtiera ya en posibilidades de quedarse? Puestos de trabajo, puestos de trabajo, para que la gente no tenga que salir fuera. Y actividades como estas son las que hace se vayan creando puestos de trabajo. Es decir, puestos de trabajo para el que no lo tiene, para que la gente no se marche y al mismo tiempo también servicios sociales para que los mayores no tengan que hacer una segunda emigración. Les hablaba antes de la emigración primera y no tenga que haber la segunda, es decir que cuando tengan más de sesenta y cinco años tengan de nuevo que coger la maletita y marcharse a Cáceres, a Mérida, a Badajoz, a Plasencia donde estaban las residencias del pensionista y por eso estamos haciendo los pisos tutelados. Llevamos más de ciento y pico pisos tutelados que se van a abrir pronto porque ya se está haciendo el concurso, según me informa el alcalde, de selección del personal. Y después había un pequeño problema que lo ha planteado el alcalde y lo ha planteado el presidente de los mayores, de los pensionistas, de que hacían falta cinco millones para quitar un pequeño desmonte que había detrás del centro que se está construyendo. No me he podido negar porque este hombre tiene un mérito extraordinario. Hace dos años saben ustedes que ocurrió la famosa riada de Badajoz donde murieron veintitantas personas y nosotros hacía poco que le habíamos dado a él trescientas mil pesetas para el hogar del pensionista. Tenía que hacer unos arreglos, etc., etc., le habíamos dado doscientas mil y nos mandó una carta diciendo “hay va las doscientas mil que me habéis dado y cien mil más para la riada de Badajoz”. Entonces ese acto de generosidad, de solidaridad, de una cosa que les hacía falta, que no le sobraba sino lo que le hacía falta que era auténtica solidaridad. Cuando uno da lo que le sobra es caridad y cuando uno da para ayudar a los demás independientemente de que no le sobre eso es solidaridad. Pues, entonces no podía negarme a esa petición que se me hacía y yo estoy seguro que dentro de poco podré venir a Villanueva otra vez a inaugurar, a inaugurar algo y a estar con ustedes. Y de paso si puedo pasar también por algún otro pueblo que algún muchachito me está esperando, que me mando una cosa muy bonita y quiero saludarle, - hoy he estado con su familia -.

Así que, queridos amigos yo les agradezco mucho que estén aquí, estoy muy contento, muy ilusionado, creo que tenemos un futuro extraordinario, les decía antes de como esta magnífica nave se podía ver. Yo me imagino que cuando no tenía el pladur de separación, esto sería un hangar, aquí se podía meter un avión, un jumbo. Saben ustedes que hablo mucho de la Sociedad de la Información, que quiero que Extremadura esté en la Sociedad de la Información y muchas veces me preguntan y ¿eso qué es? yo no lo sé del todo claro pero yo quiero que Extremadura no pierda la revolución de la sociedad de la información. Si aquí se pusieran unas camaritas de vídeo, que valen treinta mil pesetas, y se conectaran con los ordenadores y que

cada uno tenga un ordenador desde su casa, con una página que hagan estos señores, que vale baratito, le damos al ordenador y la cámara te va enseñando todo, entonces tú desde tu casa vas viendo eso y eso es. Lo pueden ver los vecinos de aquí, los vecinos de toda Extremadura y los japoneses y los americanos, todo el mundo porque eso llega a todo el mundo y además el programita que es muy barato. Y así que, queridos amigos si me permitís yo intentaré mandaros a alguien de la Junta, ¡ah!, ya lo tenéis, pues entonces magnífico porque encima el programa te permite decir “haber como quedaría el tresillo ese, en vez de así, con dos módulos en vez de con tres” y te lo va a hacer el programa, te pone dos módulos. Y esta cocina en vez de puesta así este módulo aquí yo quiero que el fregadero esté más a la izquierda y el microondas a la derecha, y te lo hace. Y entonces te das cuenta de cómo es y puedes venir diciendo “esto es lo que he hecho, pero de esta forma”. Así que eso es la Sociedad de la Información, que te permite que no vengan al día a visitarte a lo mejor cien personas sino que al día te puedan visitar diez mil, cuarenta, cincuenta, sesenta mil, y que de pronto recibas un pedido de Japón de un tío que vive en una casa de treinta metros cuadrados y que le cuesta doscientos millones de pesetas, porque eso es lo que valen las casas en Japón, y diga “oye que he visto ahí ese mueble que tenéis tan reducido, mándamelo, ¿eh?, porque aquí vale muchísimo más barato de lo que vale en Japón”.

Así que yo termino felicitando muy cordialmente a esta familia que ha sabido superar las dificultades diciéndoles a todos aquellos que tengan iniciativas y actividades que yo los acabo de conocer, que es mentira eso que algunos dicen que “el Presidente de la Junta es que ayuda a los amigos”. No los conocía, no tenía ni idea de quienes eran, he leído esta noche, cuando he tenido la oportunidad de estar varias horas despierto, he leído todo lo que habían hecho y les digo a todos los que tengan iniciativa que todo el que quiera ir a la Junta de Extremadura con un proyecto les vamos a ayudar, les vamos a ayudar, se lo vamos a estudiar primero, porque aquí no es el banco de España, se lo vamos a estudiar. Pero a la mínima posibilidad que tenga de salir adelante le ayudamos y si son jóvenes, con más interés. Y si el proyecto fracasa y se cae nos levantamos y volvemos a empezar, porque yo quiero jóvenes que estén dispuestos a comerse el mundo, no a comerse la subvención, no a ser pensionistas con veinticinco años en el PER, esto no me gusta. Yo quiero jóvenes que estén dispuestos a trabajar, a ganarse la vida, y ahora tienen la oportunidad de hacer algo que no pudieron hacer nunca sus padres, porque cuanta gente no se hubiera marchado si hubiera tenido a alguien diciendo lo que yo estoy diciendo ahora. Mucha gente seguramente en vez de tener la valentía de coger e irse a Alemania sin saber el idioma y haber visto nunca una gran ciudad, si hubiera tenido la posibilidad de alguien decirles “pues mire usted, si usted pone tanto que yo le pongo tanto” seguramente hubieran quedado aquí mucha gente. Así que no quiero jóvenes que se asusten, que se acobarden porque nuestras madres fueron muy valientes y en homenaje a ello yo reclamo que todo aquel que tenga una idea la ponga en marcha, vaya a la Junta, que va a encontrar apoyo para cualquier tipo de actividad, de actividad. Y esta zona que comienza a ser una zona turística muy importante necesita actividades muy diversas para retener al turista, para que no se vaya. Y hay muchas posibilidades de retener al turista de hacer muchas cosas. Animo mucho a los jóvenes, de verdad, para que no se tengan que marchar, para que no tengan que depender solamente de un monocultivo, de un monocultivo, del tabaco, etc.. No dependamos sólo de una cosa porque si la cosa al final fuera mal, nos quedamos en la miseria. Vamos a ir diversificando, vamos a ir haciendo poquitas cosas. Así que con quince puestos de trabajo aquí, ocho allí, diez allí, se acaba con el problema del paro en los pueblos de dos mil, tres mil, cuatro mil

habitantes. Este es el deseo que tengo. Empezamos una nueva legislatura, empezamos un nuevo momento y yo de nuevo tiendo mi mano a todo el mundo, al que me ha votado y al que no me ha votado, porque yo tengo un enorme respeto por las personas que son capaces de buscarse su empleo. Un enorme respeto si alguien sale a la calle por la mañana y dice “yo voy a buscar un trabajo” y se lo encuentra me parece que merece un aplauso. Ahora me parece que merece más aplausos, aquél que dice “yo voy a salir esta mañana y voy a ver si encuentro un trabajo para mí y para diez más” éste me merece más respeto todavía. Y si ya el tío dice “voy a salir y voy a encontrar trabajo para mí y para cien más y monta una empresa con cien más éste, lo que merece es que yo me quite el sombrero delante de él. Por lo tanto, esa desconfianza que afortunadamente ya ha desaparecido del mundo empresarial, de que no había ayudas, de que si no sé que, que si la izquierda...”. No, no. Mire usted, la izquierda está con aquél que crea puestos de trabajo, con aquél que cree en su tierra y con aquél que cree riqueza. Y a mí siempre me tendrá, independientemente de cómo piense, de cómo sea y de cómo es. No sé como piensan de esto, amigos, pero yo les doy un aplauso, una felicitación, un cariñoso saludo. Y les animo a que vuelvan hacer lo que saben hacer muy bien, que es fabricar ellos sus propios muebles, fabricarlos y les animo a ustedes a que compremos las cosas que hacemos muy bien en Extremadura. En Extremadura no sólo hacemos muy bien el queso, el jamón, etc., el aguardiente del Jerte, no sólo hacemos bien eso, hacemos bien también muebles y sabemos vender muy bien los muebles. Así que, no vaya a ser que vengan de Madrid, de Toledo, a comprar aquí y después los extremeños vayamos a Madrid. No seamos tontos, compremos aquí porque comprando aquí damos puestos de trabajo aquí. Gastándonos el dinero aquí vale para los extremeños de aquí. Así que, felicidades a todos, felicidades queridos amigos y muchas gracias. (Aplausos).